Centro de Pobreza



Septiembre, 2008

Numero 46

El Recorte de Salarios Aumentará la Pobreza en Kenya, no los Trabajos Dignos

por Robert Pollin, Mwangi we Githinji y James Heintz, Departamento de Economía e Instituto de Investigación de Economía Política (PERI) Universidad de Massachusetts-Amherst

Algunos economistas culpan a los altos costos de mano de obra por la falta de crecimiento de trabajo productivo en países de bajos ingresos. Por ejemplo, un artículo del Banco Mundial, "Jobs in Kenya: Concept Note" (Trabajos en Kenia: Nota Conceptual), pone énfasis a esta explicación. Pero, ¿tiene esto sentido? Nosotros creemos que no, tal y como explicamos en nuestro reciente informe, An Employment Targeted Economic Program for Kenya (Un Programa Económico Enfocado en el Empleo para Kenia).

Los costos de mano de obra son considerados excesivos cuando la compensación total de los trabajadores excede su contribución productiva. Las explicaciones tradicionales son los salarios excesivamente elevados y las rígidas regulaciones del mercado de trabajo, tales como aquéllas relacionadas a sindicatos o a salarios mínimos. Empecemos con el tema de los salarios elevados.

Salarios Elevados

Consideramos el objetivo de aumentar la oferta de trabajo en el sector formal privado en un 25 por ciento (es decir, de 777.000 trabajos a 960.000, un aumento de 190.000). Usando la Encuesta Integrada sobre Presupuestos Familiares de Kenia (KIHBS) del 2005-6, simulamos cuánto habría que rebajar los salarios del trabajador medio del sector formal privado para lograr nuestro objetivo.

Suponiendo una 'elasticidad salarial del empleo' de -0.6 (basada en elasticidades estimadas para países similares), los salarios medios del sector formal privado tendrían que caer un 42 por ciento para generar 190.000 nuevos trabajos en el sector. El promedio salarial sería de 4.100 Ksh (5.220 Ksh en áreas urbanas y 2.784 Ksh en áreas rurales). Este promedio nacional estaría un 15 por ciento por debajo del nivel de pobreza.

El salario promedio del trabajador urbano caería del 50 por ciento sobre la línea de pobreza a un 10 por ciento por debajo de ella, y el del trabajador rural caería del 34 por ciento sobre la línea a un 23 por ciento por debajo. Alrededor de 1,7 millones de kenianos sufriría con eso (los 770.000 trabajadores más sus 900.000 dependientes).

Sin embargo, 400.000 kenianos se beneficiarían, es decir, los 190.000 trabajadores que obtuvieran nuevos trabajos del sector formal y sus 210.000 dependientes. Si asumimos que estos trabajadores con nuevos empleos dejarían las actividades del sector informal, sus ganancias aumentarían en un promedio del 60 por ciento.

Pero estos 400.000 kenianos estarían todavía viviendo por debajo de la línea de pobreza (10 por ciento en áreas urbanas y 23 por ciento en áreas rurales). Además de esto, el tamaño total del sector formal privado quedaría reducido a muy poco, esto es, alrededor de un 7 por ciento de la fuerza laboral de Kenia. Por lo tanto, el recorte de salarios no es una solución viable en un país de bajos ingresos como Kenia. Mientras que la intensidad de la pobreza puede reducirse para algunos trabajadores, el efecto neto ampliaría considerablemente la incidencia de pobreza.

Sindicatos de Trabajo

¿Qué hay de los problemas con los sindicatos de trabajo? El artículo del Banco Mundial, "Jobs in Kenya: Concept Note", los considera una importante fuente de la rigidez del mercado de trabajo. Pero los sindicatos representan una parte pequeña y decreciente de la mano de obra de Kenia. Este es también el caso de muchos otros países que han experimentado un ajuste estructural.

Entre el 1985 y el 2000, por ejemplo, la inscripción en el sindicato cayó de cerca de 700.000 a unos 436.000 – una severa bajada del 38 por ciento. Los sindicatos ahora representan sólo cerca del 4 por ciento del total de la fuerza laboral. Además, una encuesta realizada en Kenia en el 2003 encontró que alrededor del 94 por ciento de las compañías declararon cero días de trabajo perdido en huelgas o conflictos laborales.

Los trabajadores de sindicatos a menudo son acusados de gozar de premios salariales. Pero los trabajadores de elite, quienes disfrutan de elevados premios por su educación o habilidad, no suelen formar parte de los sindicatos de trabajo en Kenia. Los sindicatos se concentran en el sector público, representando a los trabajadores que no detienen los cargos más altos. En el sector privado, los sindicatos tienden a representar a trabajadores que no están altamente cualificados. Así que, por estas variadas razones, los sindicatos no suelen ser una fuente de inflexibilidad en el mercado de trabajo.

Salarios Mínimos

¿Los salarios mínimos dificultan la creación de empleos, especialmente entre los trabajadores más pobres, al tornar demasiado cara su mano de obra no especializada? Es verdad que la confusa gama de 45 estándares diferentes de salario mínimo en Kenia necesita ser simplificada.

Pero al verificar la información de la encuesta KIHBS del 2005-6, encontramos que casi tres cuartos de todos los trabajadores pagados por hora reciben salarios por debajo del promedio mínimo establecido. Para trabajadores del sector privado que son pagados por día o al mes (quienes son la gran mayoría de los empleados pagados), los salarios son de 43 a 50 por ciento más bajos que el *rango inferior* del salario mínimo instituido. Al ser tan bajos, los salarios mínimos ejercen muy poca influencia en la fijación de salarios.

En lugar de aceptar el consejo de que reducir o eliminar los salarios mínimos, debilitar los sindicatos o recortar los salarios podría crear más trabajos, el Gobierno debería concentrarse en ampliar directamente el empleo de calidad por medio de un amplio programa económico, enfocado en el empleo, que incluya medidas para aumentar la productividad de los trabajadores, para ampliar la disponibilidad de créditos y para mejorar el acceso a la infraestructura económica y social.

El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en: www.undp-povertycentre.org